

# El Salmo 45

por Corina Medina

## Más Hermoso de los Hijos de los Hombres

Este es un Salmo de amor. *“Rebosa mi corazón palabra buena; dirijo al rey mi canto; mi lengua es pluma de escribiente muy ligero. Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; la gracia se derramó en tus labios; por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.”* **Salmo 45:1 y 2** Este es un Salmo acerca del Señor Jesucristo, quien es más hermoso que los hijos de los hombres, y su esposa.

La genealogía está registrada por la línea del padre. Cristo es el Hijo de Dios. En **Lucas 1:31 al 35** el ángel apareció a su madre, una virgen joven y dijo: *“...concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.”* Él fue el más hermoso, más hermoso que los hijos de los hombres.

Según **Mateo 3:16 y 17**, cuando Jesús fue bautizado, *“...los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.”* El Verbo llegó a ser carne y habitó entre la humanidad.

El **Salmo 84:11** declara: *“porque sol y escudo es Jehová Dios; gracia y gloria dará Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad.”* Esto nos muestra el fulgor de Jesucristo. En Malaquías él es el Sol de Justicia

(luminoso.) Él es la Luz del mundo. La palabra “luz” significa: fuego. ¿Qué dice **Hebreos 12:29**? “...nuestro Dios es fuego consumidor.” El sol consumiría, ¿no es cierto? Él es el Hijo hermoso de Dios, más hermoso que los hijos de los hombres.

*“Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.” Santiago 1:17 y 18* Siendo nacidos de nuevo, somos hijos de Dios por fe en Cristo Jesús. *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” 2ª Corintios 5:17* Somos una creación completamente nueva, una vida nueva.

El **Salmo 45** habla de la novia siendo toda gloriosa adentro, su vestidura de oro brocado. Ella es bella, hermosa, primorosa. Nuestra vida nueva es bella, luminosa, hermosa y perfecta. Cantamos: “sobre Cristo la roca sólida nos paramos.” ¿Cuál es nuestra posición? ¿Es nuestra bondad? No, es Cristo y Cristo sólo (el más hermoso.) Estuvimos en tinieblas alguna vez, pero ahora somos luz en el Señor. ¡Gloria a Dios! Pablo escribió: *“porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz.” Efesios 5:8* *“Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo; asidos de la palabra de vida...” Filipenses 2:14 al 16* Debemos vernos a nosotros mismos como luminares en Cristo. Contamos o nos ponemos de acuerdo con Dios que la vieja creación de Adán está muerta y somos levantados junto con Cristo. ¡Alabanza a Dios! Dios ve a su Hijo en nosotros. Somos hijos de la resurrección, levantados juntos con él. Entramos en esto por la fe.

Los Saduceos no creyeron en la resurrección y estaban tentando al Señor en **Lucas 20**. Ellos preguntaron por una mujer quien se casó con un hombre quien murió y después se casó con sus hermanos. Jesús respondió en los

**versos 34 al 38** que la gente en este mundo se casa y se da en casamiento, pero en la resurrección, ni se casa, ni se da en casamiento. Son iguales a los ángeles y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección. Moisés mostró que Dios es Dios de los vivos y no de los muertos cuando él le llamó el Dios de Isaac y Jacob. Él no es el Dios de los muertos, sino el Dios de los vivos, pues todos viven en él. Podemos considerarnos como vivos, más hermosos que los hijos de los hombres - en Cristo.

Se habla de la resurrección en **1º Samuel 2:8**, *“él levanta del polvo al pobre, y del muladar exalta al menesteroso, para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor...”* El hombre del polvo es la raza de Adán, ¿no es cierto? Estuvimos sin fuerza en nosotros mismos, pecadores y enemigos de Dios. (**Romanos 5**) Alabanzas a Dios, Cristo murió por los injustos. Hemos sido levantados afuera del polvo, afuera de Adán y en Cristo Jesús, nuestra Cabeza. ¡Gracias al Señor! Siendo justificados por la fe, tenemos paz para con Dios y una posición eterna con el Señor. (**Romanos 6:14**)

En **1ª Corintios 15** leemos que hay una gloria del sol y otra gloria de la luna y otra gloria de los astros. (**1ª Corintios 15:40 y 41**) Somos un pueblo bendecido. Habrá diferencia en esplendor de los santos en la resurrección. El cuerpo está sembrado en debilidad, pero resucitado en poder. (**1ª Corintios 15:42 y 43**) Esperamos aquel día. Está sembrado un cuerpo natural, pero resucitado cuerpo espiritual. El primer Adán, una creación hermosa de Dios, llegó a ser defectuosa. El postrer Adán, Cristo, fue espíritu viviente, que poseemos cuando aceptamos al postrer hombre, el Señor del cielo. *“Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.”* **1ª Corintios 15:49** Alabanza al Señor, él es más hermoso que los hijos de los hombres.

¿Cómo podemos decir que somos más hermosos que los hijos de los hombres? En **Cantares 4:1** el novio habla a su novia y declara: *“he aquí que tú eres hermosa, amiga mía; he aquí que tú eres hermosa; tus ojos entre tus guedejas como de paloma; tus cabellos como manada de cabras que se recuestan en las laderas de Galaad.”* Dos

veces él le dice: “tu eres hermosa, tienes ojos como paloma.” Es importante ver como él ve. “*Toda tú eres hermosa, amiga mía, y en ti no hay mancha.*” **Verso 7** La gracia del Dios viviente está haciendo esta obra en nosotros. ¡Alabado sea su nombre!

Pablo declara en ***Efesios 5:25 al 27*** que Cristo amó a la Iglesia tanto que se entregó a sí mismo por ella, para que pudiera santificarla y lavarla con el lavamiento de agua por la Palabra, para que pudiera presentarla a sí mismo una Iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga, sino santa y sin mancha. ¡Amen!

“*¿A dónde se ha ido tu amado, oh la más hermosa de todas las mujeres? ¿A dónde se apartó tu amado, y lo buscaremos contigo?*” ***Cantares 6:1*** Habrá una compañía esposa y ella será la más hermosa entre las mujeres. “*¿A dónde se apartó tu amado, y lo buscaremos contigo?*” Cuando se nos pregunten, podemos responder, ¿no es cierto? “*hermosa eres tú, oh amiga mía...*” **Verso 4** Yo veo al Hermoso, bello y resplandeciente como la mañana. Yo veo al Señor Jesucristo viviendo en nosotros. ¡Alabanzas al Señor! “*¿Quién es ésta que se muestra como el alba, hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden?*” ***Cantares 6:10*** Yo le veo como una reina guerrera quien ha tenido muchas batallas. “*Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.*” ***Efesios 6:10*** Hay muchos que estorbarían nuestro camino, pero tenemos a Jesús. Esta esposa, con su esplendor y hermosura, se para en su fuerza que viene de él. Cristo en nosotros, esa es nuestra esperanza de gloria y hermosura para toda la eternidad. Entramos ahora en los atrios de aquel que es más hermoso que los hijos de los hombres con acciones de gracias. Un día entraremos en sus atrios celestiales con acciones de gracias y le veremos cara a cara. ¡O estimado Jesús, ven! Señor de señores, Rey de reyes, Maravillo, Consejero, Dios Todopoderoso, tu que eres el Príncipe de Paz, ven pronto. Conocemos a aquel que es más hermoso que los hijos de los hombres.